

MUSICA

"LA BANDA MUNICIPAL", POR MARIANO SANZ DE PEDRE

Acaba de aparecer un libro de cuyo éxito editorial estamos seguros. Se trata de la historia de la Banda Municipal, tan querida y admirada por todos los madrileños. Su autor, Mariano Sanz de Pedré, profesor de aquélla, ha tenido realmente un gran acierto al idear y realizar dicha biografía.

Con estilo sencillo y acentos de honda y cordial vehemencia hace Sanz de Pedré historia de la Banda desde sus orígenes hasta el día de hoy, cercano ya a sus bodas de oro.

Son muy curiosos e interesantes los detalles, desconocidos muchos de ellos, sobre las dificultades surgidas en las jornadas iniciales de su creación. Comienza el libro relatando los intentos malogrados del marqués de Pontejos, alcalde de Madrid en el año 1836, y la feliz realización del conde de Peñalver, casi un siglo después, cuando, en agosto de 1908, creó definitivamente la Banda, aduciendo a la oposición de algunos ediles—entre ellos, ¡cosa digna de notarse!, los que más adictos al pueblo se decían, Pablo Iglesias y Largo Caballero...—: "Es un elemento de cultura artística. No todo ha de ser construir alcantarillas. Estoy decidido a crear la Banda."

Nos cuenta luego Sanz de Pedré cómo fueron elegidos su primer director, el inolvidable maestro Villa, que entonces lo era de la orquesta del teatro Real, y el subdirector, maestro Garay. Dedicar varios interesantes capítulos a la exposición y estudio de los distintos criterios surgidos al tratar de fijar la plantilla de instrumentos para obtener del conjunto la mejor sonoridad—cosa hasta entonces no intentada por ninguna otra Agrupación similar—, y cómo se logró con la inclusión de los contrabajos, violoncellos y arpa. Por cierto que entre los primeros opositores figuraba Nicanor Zabaleta, insigne arpista de la Banda antes de alcanzar el espaldarazo internacional.

Inmediatamente comenzaron las actuaciones. La primera, en el teatro Español; luego, en el Real, en Recoletos—con asistencia de Su Majestad la Reina María Cristina—, en el Retiro y en los barrios madrileños, donde el pueblo la aclamó con entusiasmo... Después, las excursiones, las salidas al Extranjero, etc.

Dedica un capítulo al archivo de la Banda, verdadero tesoro; otro, a las biografías de los directores que se han sucedido desde Ricardo Villa hasta el maestro Arámbarki, su ilustre titular actual, y tras los juicios críticos de varias personalidades de las letras y de la música, una serie de anécdotas, hábilmente seleccionadas, dan fin al libro, que pone de manifiesto la labor ingente realizada por esta institución municipal en beneficio de la cultura del pueblo y el celo y el amor que por ella siente el autor, al cual debemos esta notable biografía, que prologa con acierto Francisco Ramos de Castro.

J. ESPINOS ORLANDO